

Martín Tonalmeyotl



**RITUAL
DE LOS
OLVIDADOS**
Tlalkatsajtsilistle

J
JAGUAR
EDICIONES



Martín Tonalmeyotl (Martín Jacinto Meza, 1983), originario de Atzacoyaloya, municipio de Chilapa de Álvarez, Guerrero. Hijo de campesinos nahuas. Lic. en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), Mtro. en Lingüística Indoamericana por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y profesor de lengua náhuatl en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla. Es campesino, narrador, poeta y traductor. Algunos de sus poemas, relatos, artículos y fotografías han sido publicados en la revista Sinfin, Rojo Siena, Revista Electrónica Luz desde el inframundo, Revista Circe, Revista Colibrí, Poesía Mapuche, en el periódico la Jornada en los suplementos: La Jornada del Campo y Ojarasca, entre otras. Es integrante del libro: Los 43 Poetas por Ayotzinapa (2015).

M
A
R
T
Í
N

TLALKATSAJTSILISTLE



RITUAL DE LOS OLVIDADOS

T
O
N
A
L
M
E
Y
O
T
L



Esta obra fué publicada con el apoyo de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla.

Jaguar Ediciones
5 de Mayo # 138
Col. Centro
Colima, Col.
C.P. 28000
Email: jaguarediciones@hotmail.com

ISBN: 978-612-45928-5-3
Primera edición Agosto 2016.
Texto de contraportada: Juan Carlos Recinos
Colección Lince Prólogo: Hermann Bellinghausen
Diagramación: Sigourney Hernández
Dibujo de portada: colección sin título.
Acrílico 18x18 cm. Saúl Ordoñez

D.R. © 2016. Martín Tonalmeyotl
Impreso y hecho en México
Printed and made in México

Esta obra no puede ser fotocopiada ni reproducida total o parcialmente por ningún otro medio o método sin la autorización por escrito.

This book may not be reproduced, in whole or in part, in any form, without written permission.

*Hablo
para taparle
la boca*

al silencio.

HUMBERTO AK'ABAL

VESTIR AL MUNDO DE PALABRAS

Qué duro vivir en un mundo duro. Este Tlalkatsajtilistle, o Ritual de los olvidados, les canta a una tierra y unas gentes traspasadas por la violencia, la brutalidad y el desprecio en lugares donde el ave de los colores voló y dejó sólo su canto sin materia ni plumaje en voz de los pueblos. ¿Cómo cantarles al ocelote y al enamorado pájaro carpintero desde una tierra asolada por perros y buitres que carcomen y se llaman Miedo, Odio, Muerte? Sin embargo, de esta poesía arriesgada y urgente se puede decir, con T. S. Eliot, que en su principio está su fin. El último verso del libro da la clave de su origen: “que el presente hable por sí solo”.

Y ni tan solo. Que para eso está la voz de la constancia, del encantamiento que aún destrozado no claudica. Al contrario: canta, publica y grita en su lengua náhuatl de la montaña. El ganoso poeta que, siguiendo al pionero guatemalteco Humberto Ak'abal, todo lo que quiere es “taparle la boca al silencio”. Y más:

“Volar sobre pantanos
y fosas clandestinas
Volar más allá del ruido de las moscas de fierro
Volar sobre carreteras curvuosas y arenosas
Dirigir a miles de tortugas

Romper y burlarse del silencio
Romper los cercos
de perros-zopilotes hambrientos”

Ritual de los olvidados nos habla de buenos ciudadanos carniceros rebasados por una realidad plagada de criminales. Nos guía por las vías de escape de migrantes irremediables, por la penuria y pena de mujeres descalzas y amenazadas, niños descalzos y amenazados, pajareríos vencidos en su canto múltiple por los predadores zopilotes y zanates.

Cuánto importa la belleza en un mundo donde los hombres se han vuelto las peores bestias. Donde se encarcela y humilla a la guerrera jaguar de Olinalá (pueblo de las cajitas olorosas y también, desde ya, de Nestora Salgado, la comandanta). Montañas donde cuarenta y tres, cuarenta y tres, cuarenta y tres pegan un grito desgraciadamente histórico con el nombre de “Ayotzinapa” (no mencionado aquí en explícito). El poeta transmite en directo el infierno de vivir en Chilapa, Guerrero, donde la vida no sólo no vale nada sino que uno sale debiendo:

“Nosotros los nacidos al pie del Teskitsin
y a las orillas de Chilapa,
caminamos por donde nos acosa
un perro que carcome llamado Miedo”.

El ritual es contra el olvido de todo lo bueno, la vida, la lengua, el trabajo honrado enlazado a la tierra firme que es la misma de los abuelos y habrá de ser la de nietos y bisnietos.

Pero luego de tanto siglos de conquista, colonización, marginación, persecución y desprecio, los pueblos originarios de Guerrero y México sufren hoy violencias y peligros nunca vistos desde la cruel invasión europea. Desde montañas, selvas y desiertos del país que no se han perdido pese a todo, los nuevos adultos de los pueblos, como Martín Tonalmeyotl, le buscan sentido a un mundo que parece haberlo perdido por completo:

“Mi gente quiso ser ave un día
por el simple placer de volar sobre las nubes
pero tardaron en decidir
y llegaron los buitres y con sus filosos picos,
lastimaron al viento y le cortaron la cabeza.

Hoy por hoy,
el día y la noche secuestrados están
por esos sucios y violentos pajarracos”.

Esta poesía, aún en su urgencia, expresa un amor sin vencimiento por la lengua propia, originaria, madre, la que da nombre a las cosas, los seres y la

Tierra, la que designaba las hebras del corazón y la embriaguez iluminada de los sentidos y sirve hoy para contar a los muertos y los desaparecidos.

Cabría generalizar diciendo que toda la nueva poesía en lenguas mexicanas originarias nace del amor al idioma propio y lucha por alargar su existencia hablada y escrita. Pero, una vez más, Martín Tonalmeyotl nos habla desde un lugar donde (como temiera Bertolt Brecht después de Auschwitz) la poesía parece imposible:

*“Cuentan que a mi lengua náhuatl
le han cortado la cabeza,
amarrado los pies y vendado los ojos.
Yo, un hombre de Atzacaloya,
mostraré lo contrario.*

*Ella tiene cabeza,
goza de pies ligeros
y una vista inalcanzable.
Estoy seguro que camina,
que posee brazos libres y que su alma
palpita como el corazón de un encinal”.*

Este es el plan: mostrar que el náhuatl vive de palabra y obra, que el mundo sigue siendo su lugar y su motivo, su casa y su futuro: “Vuelve a buscar tu rostro, vuelve a cami-

nar sobre las veredas, siente de nuevo con el corazón y piensa con los demás” dice para sus hermanos. Los llama a buscar en los libros y despreciar a los políticos; a recuperar el habla y las prácticas comunes, los amores y los sitios recorridos por los siglos de su pueblo. Pues

*“No es lúcido
ver una ciudad antes tan religiosa
llena de artesanos y campesinos
la cual hoy es invadida por tanques de guerra
y hombres con rostros de zanate”.*

La poesía contemporánea en lenguas indígenas mexicanas (rica en lirismo y narraciones cósmicas, en amor a la mujer-raíz y al terruño, en costumbrismo para la resistencia, afirmación identitaria y pelea a brazo partido contra la desmemoria) con frecuencia asoma a los hechos desnudos del presente, pero muy pocas veces lo hace de un modo tan directo, tan encabronadamente lírico pero cogido de las noticias, no en modo de proclama (aquí no hay ideología ni consignas) sino denuncia. Nos están matando el alba, parece decirnos.

Nos llama a mirar, a compartir su pena, su horror y su inconformidad. A buscar salidas, renovadas posibilidades para el amanecer y la primavera. A no olvidar que la belleza caminará con nosotros

si le salvamos la vida. “Somos los olvidados” (admite y reclama el poeta, no en voz sólo suya, también de los demás), “aquellos invisibles que caminamos sin que nos vean, aquellos que hablamos en nuestro idioma sin ser escuchados”.

Vino el poeta al mundo y lo encontró desdichado. Mejor dicho, una mañana despertó y encontró que el mundo había dejado de ser lo que fue para pasar a manos del mal, un mal que invade, que pervierte vecinos, compañeros y parientes. Que carcome. Para combatirlo y escupirlo están las divinas palabras. Para recordarnos que el olvido no pasará. Nikneke niyes niuiuisakatsin (“quiero ser colibrí para volar al infinito”). Siempre habrá modo de encontrar los manantiales de la lluvia.

Hermann Bellinghausen

Chichetlaltipak

Notlaltipak tlachijchijtle
ika tlakamej uan xtlachaj,
tlakamej uan xtlakakej
niman tlakamej uan nontsitsintin.

Nichante ipan se tlaltipaktle
kampa siuatsitsintin tlatemikej
maske xkinpiyaj inmauan,
maske xkinpiyaj inmastlakapaluan,
siuatsitsintin uan xaka kinkake
kampa xneme akinon
makintlatlapouile ipan se kalktsintle.

Nichante ipan se tlaltipaktle
kampa kokonej tojtomajkej niman tejteuakej,
kampa siuakokonej ikxitsotsoltikej niman kakyejkej.

Nichante ipan se tlaltipaktle
kampa melauak nemej chichimej,
chichimej uan yekinmakasej tlakamej
kampa melauak yokintempanouijkej,
yokimixtekilijkej intokayo niman intlauan.
Aman tej xok nokuaj chichimej, nokuaj tlakamej,
notejtekej ken itla pitsonakatl.

Uan ache uejueixtokej,
uan sa yejyektin tlakamej,
kikuaj nakatsintle uan amo
yajuamej okinotekitilijkej.

Tierra de perros

Mi mundo está hecho
de hombres ciegos,
hombres sordos
y hombres mudos.

Vivo en un lugar
de mujeres con sueños
pero sin brazos,
sin alas,
sin una voz que las escuche,
sin una puerta
que las reciba.

Vivo en un lugar
de niños gordos y flacos,
de niñas descalzas y de zapatos.

Vivo en un lugar
donde abundan los perros,
perros que le tienen miedo a los hombres
porque han sido rebasados,
les han robado el nombre y hasta los colmillos.
Ahora son los hombres quienes se muerden,
se hacen trizas con las manos.

Los más finos,
los de raza alta,
comen de la carne
que no han ganado.

Tlamiktijketl

Notajtsin melauak yotekikualan,
tlauelechoka,
ixtenchachapaka ika choka.
Kijtoua tej kinkixtis ixtololojuan
niman kintlalpachos ijtik tlajle.

Xok kineke kisas ipan ojtle kampa kijtoua
ne kiyauak yemiyak nemej tlamiktijkej,
tlakamej uan xteiknelianej,
uan kimimiktsiaj inminiktsitsiuan
niman yajua,
san kimimiktsia ipitsotsitsiuan.

Sanka on tlamantle,
iyoltsin yepeua kualo.
Tetekuika kechka ueye itlakayo,
kimakase kampa mostla noso uiptla,
ixuiuan maixpoliuiikan
niman noiijke makisakan
tlamiktijkej ken yajua.

Carnicero

Mi padre está cruelmente molesto.
Llora de rabia,
derrama amargas lágrimas.
Quiere arrancarse los ojos
y enterrarlos bajo tierra.

Reniega mirar a la calle
porque sus competidores
son más sangrientos que él,
hacen trizas a sus propios hermanos,
mientras que él
sólo lo hace con los marranos.

Por ello,
el corazón comienza a enfermársele.
Se le forman sismos en todo el cuerpo
porque, mañana o pasado,
sus nietos pierdan la vista
y lleguen a ser
carniceros.

Ye youej

Sesentemej ye yajtiuej.
Youej uejka kontemoskej chikaualistle.
Chikaualistle kijtosneke,
kualtsin chantiskej ken nochipa ye chantinej.

Inkalijtik tokniuán yokalakiko on koxkuajle,
amo ken okintlajtlajtouilijkej,
amo ken okinemilijkej kitaskej,
kijtouaj tej kampa ipan ojtin
sa titlamakasis tonkisas
kampa mojmōstla tsajtsiua, poliũilo.

Ipan ojtin, ye miyak kistinemej tlakamej
inka inteposuan, sa xoxotlatinemej inxijlan.
TelPOCHkokonej melauak kinekej ijkon kistinemiskej
kuajkon tej seke tajtin, kinkixtsiaj inkoneuan.

Kijtouaj kampa kuak on tepostin chijchaj,
melauak ueye tetlatsiaj inka inkualaktsin.

Se ueuentsin kijtōua kampa on tlitsintle
niman kualaktle amo tlanemiliaj, maske tej,
kintlakuijkuilia uan san telpokakokonej
kampa yajuamej tej ken kojxoxoktin

uan sese ixtlapanej niman uejkauej tlatlaj,
uan tla xuelej tlatlaj, kuajkon melauak pokisaj
niman tla poliuej xuejka komonextsaj.
Uan ye ueuentsitsintin xoktepaleuijkej,
tla uetsej, kuajnokauiliaj, xok notelketsaj,
xok kinekej nemiskej.
Kuajkon tej kintlakuijkuiliaj uan telpokakokonej,
kokonej uan tlaixnamikiskej,
uan ueliskej melauak kimiktiskej
san akinon kinyakapan tsatsakuilia.

Ye youej kampa xkinekej makimajokuikan,
tla okimajokej, kuajkon tej kineke tlajtlajkuijkuiliskej
tla kuaskej se bala inmixkuatipan noso tla nemiskej,
tla nemej kuajkon tej
kineke temiktiskej oke yajuamej.

Sesentemej ye yajtiuej,
kinkajteuaj ojtsitsintin sa yajuamej,
kinkajteuaj inkaltsitsisuan niman intajtsitsisuan
uan ixtenchojchokaj niman kinemiliaj: iamo xuiya
nokonej!
kema oksejpa tlanemiliaj niman kijtouaj: imaijke tej
xuiya!

Migrantes

Se van de uno en uno.
Los guía la lejanía en busca de vida.
La vida para ellos es vivir a su modo
y por eso la buscan.

A sus casas ha llegado el abismo,
no como se los han contado
sino como lo viven sus ojos
porque, al parecer,
en las calles sólo camina el miedo
y los gritos creados de la nada.

En las calles la moda es andar
con algo reluciente en la cintura.
Los más pequeños son muy aficionados a esa moda
y, por eso, algunos padres sacan a los hijos de sus casas.

Cuentan que cuando los fierros escupen,
queman todo con su ácida saliva.

Un viejo del pueblo dice que el fuego
y la saliva no piensan, sin embargo,
siempre acaban reclutando a los más jovencitos
porque son árboles tiernos

que fácil se parten y tardan más en quemarse
y si no, al menos les saldrá mucho humo
y serán fáciles de localizar.

Los hombres viejos no sirven
porque se dejan caer a la primera,
se niegan a vivir porque da lo mismo.
Por eso escogen a los más tiernos,
aquellas valerosas manos
adiestradas para prenderle fuego
a quien se les atraviese.

Los migrantes se van porque si los levantan,
tendrán que elegir entre una bala o la vida,
pero no cualquier vida,
sino aquella que cobrarán con otras más.

Se van de uno en uno
dejando las calles solas,
las casas solas y a los padres solos
con lágrimas que gotean un “no te vayas
pero mejor, vete”.

Chilapeños

Tajuamej

uan ne tiualeuaj ikxitlan Teskitsin
niman kechka iyeualijkan Chilapan,
kan tsiouej melauak techkuitlapanuia
se chiche tejtex uan ijtoka Nejmojtlistle.
Kamaniantika san ompaka tiyanaj niman xtechita.
Kamaniantika iuan topanouiyaj
niman tikchiuaj kampa xtikitaj.
Yajua, noiijke kichiua kentla xtechita,
kentla xtechijnekue.

Kamanian maske melauak tlakpak tipatlanej,
yajua te no ompa yo techtokatij,
san uejkatsin techikxiijnektij.

Notajtsin

se tota uan sa kech ye tajtle,
uajtopone intlakotsin se kech yemankatlajtoje:
“kijtoua kampa on diablito ikonetsin
techkuitlapanuiaj san pampa yotechuelitak”
najua noiijke nikijtoua kampa kineke
techixpolos, techyolmaxalos niman kema
techtekitiltis, techtlalis matikimasikan tokniuan
uan uelis tikinkuepaskej ken chiche itlapiyas.

Najua tej melauak nechyolajmana on tlamantle
niman nikualane kuak nikita nempoliue on ueye chikualistle
uan ijtoka “pakilistle”.

Najua tej kampa nitlakachilapeño,
san nikuajtouloua nokualak
niman amo nikmoya notlajtotsin
kampa tla onikmoyaj,
on nejmotilistle nechinuatojtojkilis itskuiuan
niman kuajton tej,
tlanesis ompa nitlajkaltos san nikojkoyoktik.

Chilapeños

Nosotros
los nacidos al pie del Teskitsin
y a las orillas de Chilapa,
caminamos por donde nos acosa
un perro que carcome llamado Miedo.
A veces nos escondemos cerca sin que él lo note.
Otras veces, nos cruzamos los pasos
y hacemos tuerta la vista.
Él también hace tuerto el olfato
para fingir que no ve.

Otros días, a pesar de volar muy alto,
nos damos cuenta que nos sigue.
Desde lejos olfatea nuestros pasos.

A mi padre,
de casi la edad de los huehues,
se le caen de la boca palabras sensibles como:
“ese hijo de la chingada
nos sigue sólo porque le gustamos”
y concuerdo al darme cuenta
que lo único que persigue es hacernos
como él, para cazar más humanos
y convertirlos en miados de perro.

A mí me causa coraje y rabia,
al ver contaminado ese aliento antes llamado
“alegría”.

En mi impaciencia de chilapeño,
trago mi propia saliva
y trato de no hacer llover la palabra
porque si no respeto eso,
el Miedo me mandará a sus perros
y estoy seguro que amaneceré
con el cuerpo incrustado de plomo.

Xnexte moxayak

Xkimochpana ojtsitsintin ika tetlajpaloltin
niman tetlakaitalistin.

Xkimitite mokoneuan kenejke nokuikatlaliaj
tototsitsintin.

Xkimitite makitekiltikan niman matlajtokan
koyotsitsintin intlajtol.

Tla mochan tikinpiya amoxtin

kuajkon xmomaxte xamapoua.

Xchante ika pakilistle,

xchijcha niman ipan xchojcholo tlaueeltsintle.

Xkinkake ueyeteuiujkej,

kemaj xkimaxile intlajtoltsitsiuan

niman ika xkinxayakauijuiteke.

Oksejpa xtejtemo moxayak,

oksejpa xnejneme ipan ikxiojtin,

xtlanemile ika moyoltsin

niman teuan xtlale mosetlanemilis.

Encuentra tu rostro

Barre las calles con el respeto y los saludos del día.
Enséñales a tus hijos a hablar como lo hacen los pájaros.
Enséñales a usar y a hablar la lengua de los coyotes.

Si en casa tienes libros,
enséñate a leer.
Vive en alegría,
escupe y pisotea el odio.
Escucha a los políticos,
luego toma lo dicho
y abofetéalos con sus propias palabras.

Vuelve a buscar tu rostro,
vuelve a caminar sobre las veredas,
siente de nuevo con el corazón
y piensa con los demás.

Itlan tlayouisyotl

Najua tej nitlajtoltsintle uan okitlalmimilo totlakaneluayo,
tlajtoltsintle uan choka ipan ojtin niman xaka kake,
konetsintle uan kineke tsajtsis niman xuele
kampa yokojkotonilijkej itlajtoltsin.

Najua tej on tlakatsintle uan kuikatlalia atsintle,
tlakatsintle uan kitsotsona tamponatsin ipan tepeyo
niman nijtotsia kuak nokuikatsia se kechua,
xochikouatsin uan tlajtotsia ika itlajchayastsin.

Najua tej nitlajtoltsintle uan kine topone ijuiyo,
patlanalistle uan xkita kanon noseuis,
tetsintle tlapalio uan sankan tlakaktok,
uan sankan tlachixtok.

Najua te ixochiponaltsin Nesaualkoyotl,
tlajtoltsintle uan xkaman poliuis.

Bajo la noche

Soy aquella palabra arrastrada por la historia,
el grito de calles perdido en la intemperie,
el niño con ansias de gritar y no puede
porque tiene la lengua semicortada.

Soy el hombre que le canta al agua,
toca el tamponatsin sobre las montañas
y baila al son del kechua,
serpiente de sonaja delicada.

Soy la palabra de pequeñas plumas,
el vuelo desesperado sin una pista visible,
la piedra pintada de oídos estáticos
y mirada fija.

Soy el fruto de Nesaualkoyotl,
la palabra que nunca se acaba.

Matsiakan tochan

Ika touijtsok,
ika toarado,
ika totlamachilis niman tolapis,
matikintlapokan yankuikkej kuentin.
Matikintokakan tlakamej iuan siuamej
uan tlachijchijtin ika sokitl,
ika ikpatl,
niman ika tlayoltsintle.
Ijkon mostla noso uiptla
xkelkauaskej kanon ualeuaj,
xkinpinauistlajkaliskej inkojkoltsitsiuan,
xkinpinauistlajkaliskej inxankaluan.

Matikinkajteuakan ixtlauamej teojtin,
matikinkajteuakan se kech tonaltin kalmoxtin
niman tepostlauilanaltin intlakakalats.
Matiuiyan matikimitatej caballeros,
matauiltitej iuan papalotsitsintin
niman matotlatlalote iuan ajakatsintle.
iMatiuiyan tinochimej!
iNochimej akin xkinekej nelkauaskej!

Regresemos a casa

Con la coa,
el arado,
la mente y el lápiz,
abramos nuevos surcos.
Sembremos hombres y mujeres
de barro,
hilo
y maíz.
Sólo así, mañana o pasado
recordaremos nuestras raíces,
no nos avergonzarán nuestros abuelos
ni las casas de adobe.

Abandonemos las calles planas de piedra,
alejémonos por unos días de las bibliotecas
y del ruido de los carros.
Regresemos a mirar a los caballeros,
a jugar con las mariposas
y a correr con el viento.
¡Regresemos todos!
¡Todos aquellos que no quieran ser olvidados
de sí mismos!

Nipeua nixtentlapoue

Chikuasen xijtin sakayojkej,
chikuasen chitojtin kuakuayejkej,
chikuasen tepanoltin ipan atsintle sa yeklte,
chikuasen tlatlatsinaltin ipan chinankaltin.

Ome nixtololojtsitsiuuan uan apismikej,
ome nomatejtejpoluan,
ome nokxitsotsoltsitsiuuan.

Se nokaltsotsin uan yokojkoyon,
se nokontontsin uan yoistayak,
se nopetlasombrero,
se notanajtsin ika se tlaxkaltsintle,
se ojsintle kampa xaka nejneme
niman se tlamachilistle
uan xe yaka kitlakuijkuilia.

Kinaman peua nixtlapoue
niman chachapaka nixayo sa uaktik.
Kinaman peua ninejnemej
niman melauak tekokojkej tlaltetsitsintin.

Nitlatlacha niman niknemilia,
kana kechmej tokniuan nanka yopanokej
niman kana kechmej nanka onokajtikiskej,
konistokej on ikxiojtsintle uan xkaman tlame.

Primeros párpados

Seis años de pasto,
seis chivos de largos cuernos,
seis tepanoles con aguas cristalinas,
seis relámpagos golpeando a las casas de carrizo.

Dos ojos con hambre,
dos brazos mutilados,
dos pies descalzos.

Un pantalón con hoyos,
una camisa descolorida,
un sombrero de petate,
un morral con una tortilla,
un camino no transitado
y un pensamiento aun,
no explorado.

Practico los primeros párpados
y de mis ojos caen lágrimas secas.
Hago los primero pasos
y duele caminar sobre piedras filosas.

Observo y pienso,
cuántos hombres han transitado estos caminos
y cuántos de ellos han quedado solos,
mirando una vereda que nunca acaba.

Kuak chichimej tlajuaj

Kuak kinaman ika sejpa onichokak,
otlajuakej chichimej,
onikintlachaltej michomej
niman onikinkochmojte nochitojtsitsuan.

Najua xniualeua ipan altepetl pampa
oniuetsiko ipan se tlapechtle
niman yake kuak oninen,
ipan noakoko uasalijsiaya
se tototl sa ijuiyo niman sa tlapalio,
kijtoua nonantsin kampa on totototsintle,
opatlan niman onechkauilijte ikuikalis.

El ladrido de los perros

Cuando lloré por vez primera,
ladraron los perros,
desperté a los gatos
e interrumpí el sueño de mis cabras.

No soy de ciudad porque caí
sobre una cama con base de carrizo
y, desde mi origen,
he traído pegada en la garganta
un ave colorida y de bello plumaje
que, según dijo mi madre,
voló y me dejó su canto.

Tokatsitsintin

Kamaniantika, nokineke matinejnemikan san tajuamej.

Tla tikimixtemouaj okseke ojtin kijtosnekis,
kampa tajuamej tikalakej ipan okseke tlanemililtin
kan tikimixmatischej okseke tlakamej iuan okseke siuamej,
in tlamantle, techpaleuis pampa maka matelkauakan.

Tla san tajuamej tinejnemej, uelis uejka tasiskej.
Onixpoliue in ojtsintle kuak se sanka seka yo
kampa tokatsitsintin tla kitaj xok yaka chante,
kinkajteuaj sanka seka innakatekatsauualan ijtik on
kaltsitsintin.

Uelis tsiaskej uejka maske kineke oksejpa matiuajlakan.
Maka matikinkauilikan san yajuamej mamikikan tokniuan
kampa yajuamej inka inchikaualis,
nookintlapojkej yankuikkej ikxiojtin,
ojtin kanka aman, tojuitsiaj.

Las arañas

Algunas veces, es necesario caminar solos.

Buscar nuevos senderos tal vez signifique
inmiscuirse en otras formas de vida,
por ello, conocer a otros hombres y mujeres
puede ser satisfactorio para la memoria.

Solo, se puede ir hasta lo infinito.
Se pierde esa eternidad cuando no hay regreso
porque las arañas, al no notar movimiento alguno,
abandonan las casas y huyen de su propia telaraña.

Es necesario ir y regresar.
No dejar morir a los demás también es de humanos
pues con sus vidas, algunos de ellos
abren nuevas veredas,
atajos por donde hoy, transitamos.

Notlaltsin

Itla kokoua ipeyoyotsin notlaltsin.
Kimate kampa yekase totonke.
Kijtoua tej itlaluayouan yeamikej,
kinekej noaseseliskej ika kiyajtle,
noamimiloskej ken se axolotl.

Kechka nojuitsiaj iatentsitsiu
xok tlajtlajtouaj aueuemej,
xok notilanaj akouatsitsintin,
yamok nokuikatlaliaj temomej.
On mestsintle niman sitlalimej
xok kipiayaj kanon noteskauskej.

Notlaltsin yenajmana
kampa xok kimatlaouaj oselomej,
xok ipan kochej tekuaney,
yamok ipan tsijsikuinej masamej nin tochtin.
Ajakatsintle sa konta niman yamok noteltsia
san tleka, sa lomoxixipektik.

Aman tej yechoka notlaltsin.
Choka kampa tlakatsitsintin xok kitlakaitaj,
xok kinojnotsaj ken tokojkoltsitsiu
kinojnotsayaj, yokelkajkej
kitlakentiskej ika tlajtoltsintle,
yokelkajkej kipojpojchiuskej ika kopaltsintle.

Mi tierra

Algo le duele a la piel de mi tierra.
Se siente invadida por la fiebre.
Parece decir que sus venas están sedientas,
de lluvia quieren refrescarse,
sumergirse en el agua como ajolotes.

Por donde caminaban sus ríos
han enmudecido los ahuehuetes,
no se arrastran más las serpientes
y las ranas se niegan a cantar.
La luna y las estrellas
no tienen donde peinarse.

Mi tierra está triste
porque ya no es acariciada por los ocelotes,
ya no duermen sobre ella los jaguares,
no siente más la carrera de los venados
y el brinco de conejos.
El viento solo la observa y no se detiene
todo por tener lastimada la espalda.

Hoy día llora mi tierra.
Llora porque los hombres le han perdido el respeto,
ya no dialogan con ella como lo hacían nuestros abuelos,
han olvidado vestirla de palabras,
perfumarla con humo de copal.

Totepeuan

Ipan se xopanokualkan
nopetsouaj ken tokojkoluan.
Kuajchapaniaj imixkuatsontsin uan sa istak niman sa yektle.

Matikintlajtlatakan totepetsitsiuan niman
matikonemilikan kech ueye intlachalis yotikimixtekilijkej.
Maka tej matikintsonuiuitlakan
pampa impan intsontsin, ompa kochej tekolomej,
ompa noxinachuiaj kojchikimolimej,
ompa nokajkalanaj tokatsitsintin
iuan tsinakamej ipan se tlapoyaua.
Yake tej tla tikinpopolouaj,
kakayomej ueye najmanaskej niman xok nokuikatlaliskej.
Papalotsitsintin ijistayaskej niman uajuajkiskej.
Ayotochimej nopinauistlajkaliskej
kampa xok ueliskej najuiyaliskej ika tlaltsintle.
On tsijsijkuinkej ichkatsitsintin,
xinis intsojmiyotsin uan sa istak, uan sa tsotlantok
kampa te xokueliskej kuaskej, selik sakatsintle.

Nuestras montañas

En cada mañana de primavera
imitan a nuestros antepasados
colgando sus cabellos blancos en la frente.

Miremos nuestras montañas
y pensemos en la vida que les hemos robado.
No destruyamos sus verdes cabelleras
porque es ahí donde duermen los tecolotes,
donde copulan los pájaros carpinteros,
donde las arañas y los murciélagos
se columpian en las tardes noches.
Si las perdemos,
entristecerán las chicharras y abandonarán su canto.
Las mariposas quedarán blancas y secas.
Los armadillos se avergonzarán de su desnudez
porque no podrán perfumarse más de tierra fresca.
A los brincolines de algodón
se les caerán los pelos blancos y finos
porque no probarán más del verde zacate.

Ojtsitsintin

Matikinchiuakan ojtsitsintin
ika inxochipakilis atepanoltin
kampa kokonej xkintemomotsos apismiktle,
kampa mikilistle mayejko tla se yeueuentsin
niman amo ika ikuitlapil kolotsintle
niman amo ika miktepostsitsintin.

Matikinchiuakan ojtsitsintin
ika tlakatlaltipaktin,
asiuatsitsintin
niman ika tototlajtoltsitsintin
uan ueliskej teijliskej tlinon otikchijke ipan in tlaltipaktle.

Los caminos

Construyamos caminos
con puentes de alegría
donde el hambre no pellizque a los niños,
donde la muerte sólo llegue con los años
y no con la cola del alacrán
y no con las armas de fuego.

Construyamos caminos
de hombres-tierra,
de mujeres-agua
y de lenguas-pájaros
que parafraseen nuestras huellas.

Nochanijkauan

Se tonajle nochanijkauan okinemilijke yeskej
ken se tototsintle
yaskej uejka niman patlaniskej itsalko moxtle.
Chika yolik okinemilijkej
oyejkokej tsopilomej niman inka intentlatekiluan
okitetsojtsopinijke niman okechtsonteke on
ajakatsintle.

Aman tej
tlayouisyotl niman xochitonaltsintle
inuaxka on xkuajkualtin tsopilotexipaltin.

Mi gente

Mi gente quiso ser ave un día
por el simple placer de volar sobre las nubes,
pero tardaron en decidir
y llegaron los buitres, y con sus filosos picos,
lastimaron al viento y le cortaron la cabeza.

Hoy por hoy,
el día y la noche secuestrados están
por esos sucios y violentos pajarracos.

Notlaltipak

Notlaltipak melauak ueye
niman noiijke ueye inejyamanyo.
Aman tej chika nojuitsia tonaltsintle
tlayouisyotl notlajtolpatla
ika inkualankachokalis tepostlauilanaltin
niman inkualankatsajtsilis miktepostin.

Mi mundo

Mi mundo es diverso
y triste por su ambivalencia.
Cada día que pasa
la noche cambia su silencio
por rugidos de autos
y gritos irritados de metralla.

Uan xaka techita

Tajuamej tej titlakatsitsintin uan yotechelkajkej.
Tlakatsitsintin uan tinejnemej niman xaka techita,
uan titlajtouaj ika totlajtol niman xaka techkake.

Invisibles

Nosotros somos los olvidados.

Aquellos invisibles que caminamos sin que nos vean,
aquellos que hablamos en nuestro idioma sin ser escuchados.

Erwin Flores

*Maka matechsentlale mikilistle,
matechsentlale chikaualistle.*

Xochitlajtoltsintle uan okitlayokolijkej Erwin Flores.

Erwin melauak tekikualantok.

Nokuauauana

niman kinekisia kinuiuitlasia ixtololuan

niman kintlayokolisia noche kokonej uan xtlacha.

Noijke kintlayokolisiaj tokniuan uan kuajkualtin

inmixtolololuan

niman ixtenpapachijtokej itechkopa tlin nochijtok

kan chantej.

Erwin kintlauelita kokonej uan tlanemakaj ipan ojtle,

kintlauelita siuatsitsintin uan mojmostla tlakijkixtsiaj,

tajtin uan kamanian kikuaj san se tlaxkaltsintle

san pampa, matlakuakan inkoneuan.

Kintlauelita nomaxtijkej uan tlamachilisyojkej,

uan amo nonamiktsia iuan kaltlamaxtijle

niman noijke kase tlamachilistin ipan ojtin,

kan chantitokej mojmostla.

Kintlauelita tlamaxtijkej uan ueye tlamachilisyojkej,

uan amo san kaltsaktokej inkalijtik,

uan amo san kaltsaktokej ipan amochkaltin,

uan inka intlamachilisyuan
kintokaj ipan itlamaxtijkauan,
kenejke kitlakaitaskej
chikauilistle.

Melauak kualankamiktsiaj noche maseualtin
kampa yajua kinekisia nomakinkakikan,
makinkake ajakatsintle niman chikaualistle,
amo makinkake mikilistle.

Erwin Flores

*Que no nos convoque la muerte
sino la vida.*

Homenaje póstumo a Erwin Flores.

Erwin está gravemente enojado.
Se rasca la cabeza
y quisiera arrancarse los ojos para regalárselos
a todos los niños de pupilas sin colores,
a los hombres con buenos ojos
pero ciegos ante su realidad.

Erwin odia a los niños que venden en las calles,
a las mujeres que ofrecen fruta de puerta en puerta
y a los padres que sacrifican una tortilla al día
con tal de que sus hijos no mueran de hambre.
Odia a los estudiantes hiperactivos,
que no se casan en la escuela
y aprenden de las calles,
lugar donde habitan.
Detesta a los maestros sabios,
aquellos que abandonan su escritorio
y las bibliotecas,
aquellos que a punta de ideas

siembran en sus estudiantes,
el valor de la vida.

Odia a todas estas personas
porque quisiera que fuesen escuchados,
que los escuche el viento y la vida,
y no la muerte.

Intajtsitsiuan ayotsitsintin no uelej patlanej

Uelej patlanej inkuatipan sokitlalkontin
inkuatipan miktlalkontin
Uelej patlanej inkuatipan tepossayolimej
Ipan ojtin techichikuitoltikej niman xalyojkej
Uelej kinyekana miyakej ayotsitsintin
Chikauak oyouaj kampa xaka najnauate
Kitekotonaj on tlatsakuajle kampa nemej
on tekapotschichetsopilomej uan kamelauak
texipaltikej

Intajtsitsiuan ayotsitsintin no kimpiyaj
inmastlakapaluan
Inmastlakapaluan uan amo kaman siouej
Inmastlakapaluan uan melauak yolchikajkej
niman tlamachaj ika tonajle niman ika yeuajle

Intajtsitsiuan ayotsitsintin no uelej nejnemej
Nejnemej ixtlapojtiuej
nejnemej ixkualantiuej
maske tej nochojchokaj
ueye kinajmanchiua on uitstsintle
uan tlalaktok tlatlajko inyolo

Intajtsitsiuan ayotsitsintin tlakuiteuaj
Tlakuiteuaj kampa kitlasojtlaj inyesyojtsin

kampa kintlasojtla insiuatsitsiuan
kampa kintlasojtlaj inkoneuan
Amo kinokauiliaj inka manomapojpouakan
intlaluayotsitsiuan

Intajtsitsiuan ayotsitsintin no melauak apismikej
Kinekisiaj kiminextisiaj inkonetsitsiuan
Kinekisiaj kinkitskisiaj, kintenkusasiaj, kinnapalosiaj
Ipal on tlamantle tej amo nokauaj, kintemouaj
niman kintemouaj ipan inauiuilakachuan on ueyeatl
atlanelouaj ipan inayeualuan on tetojtomaktikej
tsopilokotsmatiltin
uan xtle kimatej, uan amo itla kinkokoua

Intajtsitsiuan ayotsitsintin no omesempoaltin iuan
yeimej
ome sempoaltin iuan yeye tlakamej uan nomateketsaj
ome sempoaltin iuan yeye tlakamej uan tsajtsej ika
yekpakilistle
ome sempoajle iuan yeye
ome sempoajle iuan yeye
ome sempoajle iuan yeye...

Los padres de las tortugas también saben volar

Volar sobre pantanos
y fosas clandestinas
Volar más allá del ruido de las moscas de hierro
Volar sobre carreteras curvudas y arenosas
Dirigir a miles de tortugas
Romper y burlarse del silencio
Romper los cercos
de perros-zopilotes hambrientos

Los padres de las tortugas también tienen alas
Alas de aliento incansable
Alas de fuerza para sobrevivir
bajo días y noches de espera

Los padres de las tortugas también saben caminar
Caminar con la frente en alto
con la mirada llena de rabia
aun a pesar de las lágrimas
aun a pesar de la espina
clavada en el centro del corazón

Los padres de las tortugas también saben luchar
Luchar por su sangre
por sus esposas

por sus hijos
Defender la dignidad humana
desde sus raíces

Los padres de las tortugas también tienen hambre
Hambre de encontrar a sus hijos
Hambre de poder tocarlos, besarlos, abrazarlos
Gritar con ellos para crear ecos
Por eso nadan y nadan
sobre mares arremolinados
sobre lagos de pingüinos gordos
e inhumanos

Los padres de las tortugas también son cuarenta y tres
cuarenta y tres puños levantados
cuarenta y tres gritos de esperanza
cuarenta y tres
cuarenta y tres
cuarenta y tres...

Nestora Salgado

Onen itlajkotsian ueyekojyokaj
niman okiselej se tekuane uan kiitas ken itonal.
Itech se tlaltsintle okitokak xochitl kan
tlakuayaj papalomej
niman ika inmastlakapaltsitsiuan on papalomej
onotlakente sa pontok.

Kuak xe kana kisaya
okonik atsintle uan tlachijchijtle ika
ineluayotsitsiuan olinkojtle,
kojtsintle uan noye ajuiyak niman uan ika
okinchipaj itlajtoltsitsiuan,
kema onotsopelijkej , onomastlakapalioijkej
niman opajpatlankej.

Yajua ken miyakej siuatsitsintin uan nanka
chanijkej
uelisia tej miyekpa nemisia, maske tej,
on tlamantle amo techyolajmana kampa yajua,
san achijtsin ouajnoskalte ouel okitak tlinon
nochijtok ichan.
Okimpetlaj imastlakapaltsitsiuan niman ouajla
kan okinkajtejka itlaltipakkojyokaj,
kan okitlalpachojtejka ixiktsin niman yepeuaya

noskaltsiaya itechkopa on tlapalkajitas.
Ouajla ichan niman okitak kampa ikalpan
yenoyolajmanaya.
Sanken ompa chantiyaj ikniuan maske
kinyekanayaj tej
chichimej iuan koyomej uan kamelauak
texipaltikej,
uan melauak tekuaikuayaj ken yajuamej
kinekiyaj.
Yajua ika itonalnaua on tekuane, okinots
kehcka ueye kalpantle
niman okimijle kampa makintlakenkixtikan
on chichimej iuan koyomej
kampa ijkon kimatisiaj tlin kiyantokej impan
inkuitlapiluan.
On kalpantsintle kuajle okakkej in siuatl
niman okauilijkej makinyekana.
Maske se tonajle, inka intlapaleuil on
tekoyotsitintin uan kuajle tlakemijkej,
on koyomej iuan chichimej okixtejkej in
siuatsintle niman okuikakej uejka
kampa on kalpantsintle uan kiyekanaya amo
uelisia kipaleuis,
kampa nanka kanka yajua chante
tla kualtsin titlayekana kijtosneke tej kampa
tajua amo noyej tikujale.

Okixtejke on siuatsintle niman
okixayakatlapaluijkej ika tlakajkayaualtin.
Okitijtilankej ken se siuachiche san tleka
okipaleuej ikalpantsin.
Okinekkej kitlalpachouiliskej itokayo inka
inkuitlatsin on nexikouanej
ken aman on siuatsintle uan ijtoka Wallace
niman Riveros niman oksekimej.
Okitsakkej ipan cárcel ika se amatsintle,
amatsintle uan ijtoka constitución uan
mitspaleuis tla tikpiya tomin
ken kimpaleuia on tlakatekoyotsitsintin uan
chantitokej ne San Lázaro.
Maske in siuatsintle ijkon okichiuilijkej,
sanken uele patlane,
imastlakapaluan sanken uejueimej niman
chikajkej.
Itlajtoltsitsiuan ijkyokaj kuak kimpipitsa
ajakatsintle,
itlajkotsian tepeyoj notlalouaj ken itla
masamej,
notlalouaj ken atsintle uan noyej kuintok ipan
ojtsitsintin.
Sekimej itlajtoltsitsiuan yonochijchijkej
totomej uan melauak kualtsin noyekkuikatsiaj.
Sekimej peuaj tojtoponej ipan intlakayotsin on

cajitas uan ualeuaj ichan
uan kampa melauak ejejtokej miyak tlamachilistin
uan mitsijlis kenejke kamelauak titototl yes
niman tipatlanis, tipatlanis niman tipatlanis
kampa xaka ase.

Nestora Salgado

Nació en medio de las altas montañas
y le fue asignado un jaguar como guardián.
Con sus manos cultivó un valle de flores para las
mariposas
y con las alas de lepidópteros se vistió de colores.

Antes de dar un paso
bebió de las raíces del linaloe,
árbol de suave perfume que inundó sus palabras
de una dulzura única hasta convertirlas en libres y
rebeldes.

Ella, como muchas mujeres de estas tierras,
pudo haber nacido decenas de veces, lo cual
poco importa porque bastó con crecer un poco
para poder mirar desde cientos de ojos.
Bastó extender sus alas para regresar a sus árboles
casi decaídos,
donde su ombligo comenzaba a enraizar sobre las
cajitas de colores.
Regresó y se dio cuenta que su pueblo había cambiado.
Era aún habitado por personas pero dirigido
por perros y coyotes hambrientos
quienes regían al pueblo a punta de amenazas y colmillos.

Ella, con su nahual de jaguar,
invitó al pueblo a desnudar a esos cánidos
para ver qué escondían entre sus colas largas y
mugrientas.

El pueblo la escuchó y la siguió.

Pero un día, con la ayuda de las ratas de corbata,
estos mamíferos robaron a la guía y la llevaron
muy lejos

para no ser defendida por el mismo pueblo,
porque por estos lugares
ser un buen guía es sinónimo de ser alguien
incómodo.

La guía fue robada y le pintaron con mentiras
su semblante.

La trataron como a una perra por defender
a su gente.

Le quisieron enterrar su nombre con excremento
político

como el de la señora Wallace, Riveros y otras más.

La dejaron tras las rejas, firmada
por una constitución obsoleta que sólo beneficia
a las ratas que viven bajo las alcantarillas de San
Lázaro.

A pesar de ello, sus alas siguen completas,
aún no han perdido el color natural.

Sus palabras aún rugen como hojas al viento,

corren como venados bajo la sombra de las
montañas,
corren como ecos sobre ríos de calles.
Algunas de ellas se han convertido
en pájaros creadores de nuevos cantos.
Otras se ven reflejadas en la piel de las cajas
mágicas
donde se guardan secretos ancestrales
como el de ser un ave de verdad
y volar, volar y volar a lo infinito.

Jueves kuak nokua posojle

Melauak tej amo kualtsin kuak se tlakatl uan kana kipiya 35
niman yeuatok ipan se silla istak mixpan kixteke
ome tlakamej, se kana de 18 niman okse kana de 23
kampa ipan on naue inmauan kuikaj ome miktepostle

Xkualtsin tej mamitskuiteuakan kana 11:30 ika okualkan
kuak kinaman otikonsele moposol
kinaman tiktlaliliaya achijtsin orégano
chiltsintle chichiltik niman xonakatsintle uan sa chokatok

Xkualtsin kampa ipan se jueves kuak nokua posojle
yaka uan monakastlan yeuatok xuele kimate iposol
kampa ixpan yejko se chivo ika iteposkuakuajuan
niman ikuitl teposyoj
iuan se miktepostle pitentsin uan melajke kuajtekitlajtlastij

Xkualtsin tej kuak timotlalia itlajkotsian motonan
niman mochpotsin uan sa yektle niman sa /kualtelotsin
niman kema mamitsuikakan sankaseka
niman xok kaman uelis tikimitas

Xkualtsin tej kampa nikan ipa in ueye kalpan kampa
noye tlaneltokalo
kampa chantej miya tokniuan uan tlamachijchiuaj
uan tokaj mijla

aman tlatentok ika uachotepostlauilanaltin
niman ika tlakamej tekajkapostikej uan tentsajtsaktinemej
ken sanamej

Xkualtsin tej kampa ika tonajle niman ika yeuajle
mikiippiyakan ajakatsintle ipan ojtin
niman san kana omponka kalkuitlapan yokonkajkayajkej
on tlapijpiketl
niman sa chokatok se siuatsintle uan kana kipiya 30 niman
okse kana de 7

Xkualtsin tej kampa ipan se viernes okualkan
ipan se periódico oksejpa tiktas on tepostlauilanajle istak
on telpochxayakatl, on tsontsintle uan kine okonxinkej
niman on ixtololojtsitsintin yejyeualtikej sa tlaltsintle, sa
tlikonextle

Xkualtsin tej tikajteuas motlaltipak san tleka
ompa tinemiya kan onochij se tlamantle uan amo kualtsin
noso kampa chok tinejnentsiaya yolik ipan ojtle niman
otitlaixnamikito
noso kampa san tleka tej, noye tichikajtok kampa
titelpochtle

Jueves de pozole

No es lúcido ver que un hombre de 35
sea levantado de una silla blanca
por otros de 18 y 23 siendo la gran diferencia
cuatro manos jóvenes y dos fierros de muerte

Es anormal privar a alguien a las 11:30 am
de un pozole que apenas se prepara
con olorosas hojas de orégano
chile rojo en polvo y las lágrimas anticipadas
de una cebolla

No es agradable ver que en un jueves de pozole
el de la mesa de a lado no pruebe su pozole
porque se le adelanta un chivo con cuernos y
excremento de fierro
junto con una súper de corto alcance
mirándolo a los ojos

Es injusto sentarse en medio de la esposa
y una hija de alegre y tierna sonrisa
para después abandonarlas involuntariamente
hasta un tiempo de jamás regreso

No es lúcido ver una ciudad antes tan religiosa
llena de artesanos y campesinos

la cual hoy es invadida por tanques de guerra
y hombres con rostros de zanate

Es anormal mantener vigilado día y noche
al viento traicionero de las calles
mientras que a dos cuadras del vigilante
se revientan unas lágrimas femeninas de
30 y 7 años

No es agradable que un viernes por la mañana
en un periódico local, uno vuelva a mirar al mismo
coche blanco
el mismo rostro joven, los mismos cabellos recién
cortados
y los mismos ojos redondos hechos polvo y ceniza

Es injusto tener que abandonar una tierra propia
por el único delito de haber sido testigo de algo
o por delito de intensa gravedad
que es el de ser fuerte y joven

Xankaltin

Ye yolik xexetintiuej
ken kana tikijtosia intejatsontsin,
iomitsitsiuan uan tlachijchijtin ika kojtsitsin-
tin
niman yemanke akatsintle,
noyatlame inchikaualis.

Casas de adobe

De viejas van cayéndose,
como si a sus cabellos de teja,
a sus huesos de palo
y de frágil carrizo,
también se les acabara la vida.

II

Ye yolik xexetontieuj
kampa xok nemej uan xankixtsiaj.
Yopopolijkej tokniuan
uan kimixxitsiaya ken ueye tonakayotl,
tejastsitsintin sa chijchichiltikej.

Aman tokniuan kintemikej impisokaluan.
Tlakamej iuan siuamej kinekej kinpiyaskej
impisojkal,
sekimej te asta tlatemikej inka intepostlat-
sakualil,
inkaltlamauisol.

II

De viejas van cayéndose,
porque extintos están los adoberos.
Han desaparecido los hermanos
que cocinaban como pan caliente
las rojas tejas.

Los de ahora sueñan con las casas de concreto.
Los hombres y las mujeres tienen obsesión por
el cemento
y hasta sueñan con puertas
y ventanas de fierro.

III

Yolik te yetlantiuej,
tlantiuej tejakaltin,
miktiuej tlapoualtin uan ijtik nemiyaj
kampa mojmotla kimijtiltlajkuijkuiliaj,
yolik kinkixtilijtiuej inchikauilis.

III

De viejas van acabándose,
van desapareciendo las casas de adobe,
van muriendo las historias creadas en su interior
porque a diario les arrancan sus vísceras,
poco a poco les van arrancando la vida.

IV

Yolik xexetontiuej kampa yelamajtsitsintin.
Se tonajle san kuakapotspepetlakayaj,
sa kuachichiliuiyaj ken ichpochtin uan sa yektin.
Aman te maske imijtikopa sa tlayektitok
ne ikuatipan tepetl nesej ken lamajtsitsintin,
san kan istokej, san kan kuaistastokej.

IV

Lentamente se van deshaciendo por su vejez.
Un día, ellas fueron de brillantes cabellos negros,
de rojos cabellos como las muchachas de entonces.
Aunque las casas de ahora luzcan bellas por dentro,
allá en la cima del cerro todas se ven viejas,
estáticas y de cabellos blanquecinos.

V

Yolik te yexexetintiuej,
yolik kintlakenpatlatiuej on kaltsitsintin
melauak nesej sa yejyektin niman kuajkualtsitsintin.
Ijkon te kinemiliaj tokniuan.
Maske yajuamej san kan nemej.
Xkinemiliaj kintlakenpatlaskej inyoltsitsiuan,
xkinemiliaj kinkouiliskej itla inkotontsin intlamachilis,
san kan nemej,
sa tlakentsajtsayaktikej,
sa tlakensosoltikej.

V

De viejas van cayéndose,
la vestimenta de las casas cambia constantemente
y cada vez lucen más bellas y delicadas.
Al menos eso piensa la gente.
Aunque ellos siguen sin ningún cambio.
No piensan en cambiarles la ropa a sus corazones,
no piensan en comprarle una camisa a su mente,
siguen mendigando en las calles
con las ropas carcomidas,
rotas y viejas.

Naue tonalpouajle

Xepeua tonajle.

Ajakatsintle koche.

Totomej tekimilijtokej ipan kojtsitsintin
niman ne iluipan,
sitlalkokonej sapakej notlatlalouaj.

Pone tonajle ika ikuikalis se kaxtiltsintle
kuak tonajle yemankakochkamakoyaue
noso kuak se tepetl kinaman uajnixtenmatl-
alojti.

Tsiotlake tonajle ikuatipantsin tepeyo,
kuak peuj nokuikatlaliaj atentsitsitnin
niman peua notlatlaloua ajakatsintle.

Tlame tonajle kuak peuj tlajuaj chichimej,
kuak peuj nokuikatlalia chokatsitsintin
niman kuak kintentsakuaj xankaltsitsintin.

Cuatro momentos del día

Aún no comienza el día.
El viento duerme.
Las aves permanecen arrulladas entre los árboles
y allá en el cielo,
las estrellas-infantes juegan alegres a las atrapadas.

Brota el día con el primer canto del gallo,
con el tibio bostezo de sol
y el entreabrir del ojo de cada montaña.

Atardece el día con el ocaso cotidiano,
con el canto de los ríos
y la suave carrera del viento.

Anochece el día con el ladrido de perros
el canto de los grillos
y el silencio fúnebre de las casas de adobe.

Mekapapalotl

Xtlachakan nokniuan kampa mekapapalotl yoyejkok.

Kintlapaluiya se tlajtojle ipan ajakatsintle.

¡Xtlachakan nokniuan, xtlachakan!

Xtlakojtilikan kampa kochilistle maka maimextlane.

Imechilia te, ¡xtlachakan!

Inkimastoke kampa itetlajpalojka on totopapalotl,
kijtoneske kampa yaka mikis.

Xtlachakan nokniuan, ¡xtlachakan!

Matikixtikan tochan in mekapapalotsintle.

Mariposa de mal agüero

Despierten hermanos que la mensajera ha
llegado.

Traza un recado sobre el viento.

¡Despierten hermanos, despierten!

Tomen fuerzas, que el sueño no los venza.

Se los suplico, ¡despierten!

Saben bien que la visita de esa ave-mariposa,
es sinónimo de un final próximo.

Despierten hermanos, ¡despierten!
Saquemos a esta intrusa de la casa.

I

Mekapapalotsintle

xuiya kanka otiualej,

xkimitate moxochiuan uan toktokej.

Xkisa ajakaichpokatsin,

xuiya ipan momekatlal.

I

Negra mensajera,
coge el camino que has abandonado,
regresa a ver tus flores enterradas.
Lárgate hija del viento,
regresa a la tumba del vuelo.

Nonauatlajtol

Kijtouaj kampa notlajtol nauatl
yokechtejkej,
yokikxisalojkej
niman yokixtlapachojkej.
Najua uan niualeua Atsakualoyan,
niteititis kampa xmelauak.
Yajua kipiya itsontekontsin,
ikxiuan makajtokej
niman melauak tlacha uejka.

Najua nikmastika
kampa notlajtol nejneme,
kampa xtsasalijtokej imauan niman iyoltsin,
sa tsikuintok ken se aokokapostsintle.

Mi lengua náhuatl

Cuentan que a mi lengua náhuatl
le han cortado la cabeza,
amarrado los pies
y vendado los ojos.
Yo, un hombre de Atzacaloya,
mostraré lo contrario,
ella tiene cabeza,
goza de pies ligeros
y una vista inalcanzable.

Estoy seguro
que camina,
que posee brazos libres y que su alma
palpita como el corazón de un encinal.

Tlaluajkajle

Nikneke niyes niuiuisakatsin.
Maasikan uejka nomastlakapaluan,
matlaixmatite nopatlánalis kampa xaka ixtla-
mate.

Nikneke niyes niuiuisakatsin
niman nipatlánis ijtik moxtin.
Niktemos kanon uajmextok akiyajtsintle
kemaj, nikasis se tlaluajkajle
niman ika on uajkaltsintle,
nikmoyauas nokokoltlajtol.

Jícara de barro

Quiero ser un colibrí para volar al infinito,
que mis alas lleguen donde nadie alcance
y que mi vuelo conozca lo incógnito.

Quiero ser un colibrí
y volar entre las nubes
para buscar el manantial de lluvia,
tomar una jícara de barro
y con ella,
derramar la lengua de mis abuelos.

Neluasiuatsintle

iXtsotsolo mopeyoyotsin ipan ueyetlaneskayotl!

Ijkon tonalmeyotsitsintin
ueliskej kintlalpaluiskej mokuetsitsiuan sa xochiyojkej.

Kema xkase moakoxa niman molapis,
ika xkimijitsoma okseke xochitlaltipaktin
niman mastlakapalpapalomej uan patlantokej.

iAmo xpatla tokojkoltlajtōl!

Mujer raíz

¡Desnuda tu piel sobre la aurora!

Los rayos del sol
dibujarán tus enaguas de flores coloridas.

Después, toma la aguja y el lápiz
y teje con ellos mundos de flores
y alas de mariposas en vuelo.

¡No cambies la voz de nuestros abuelos!

Neluasiuatsintle se

Tajua tej monantsin ajakatsintle,
noche tlajtoltin mokoneuan.
Motokayo te melauak notlakaita
niman moajuiyalis xochiistak,
melauak nomoyaua ken xopanayajtle.

Xtsotsolo mopeyoyotsin ijuitlakeme
pampa ijkon kojtsitsintin noyekkuikatiskej
niman on tlakamej uan kintokayotsia “indios”,
oksejpa mamitsnojnojsakan
ika inxochitlajtoltsin.

iAmo xpatla tokojkoltlajtol!

Mujer raíz uno

Eres hija del viento,
madre de todas las lenguas.
Tu nombre es sagrado
y tu perfume de blanca-flor
se esparce como neblina en primavera.

Desnuda tu piel de plumas de ave
para que los árboles entonen cantos sonoros
y los hombres llamados “indios”
vuelvan a enamorarte
con la lengua de los dioses.

¡No cambies la voz de nuestros abuelos!

Kuak nikneke ninokuikatis

Uetse tonajle niman noche najmanchiua.
Xnemej totomej, xnotlaloua ajakatsintle
nin kana patlanej xijtsitsintin ipan in chikaualistle.

Noyakajtsol ken se tlakachiche
nechilia maninokuikate
niman ninokuikatsia pampa maka nelkauas in tonajle.
Kema noyolika nikake nokualis
niman tlaka nokuikaluan
kinekej tenakastlaposkej,
teixtlaposkej
niman kinekej kinpajtiskej noche tlakamej
uan melauak kintlauelmiktsia kalmaseualtin.

Maske tej, tlaka on kauitl melauak pitelotsin
niman on tepantlakamej
xkauiliaj maueiya nokuikaltsin,
xkauiliaj manokuepa se xijtlapajtiketl
kampa kijtous tla kauiliaj,
melauak miyak ualixuas ken ixua xijtle
niman kuajkon miyak tokniuan kinmakixtis,
kuajkon tej, oksejpa san ompa ninokaua,
kan niknektok ninokuikatis
niman xaka nechakake.

Intento de melodía

Cae el día y todo se vuelve agónico.
No hay pájaros, no hay viento
ni hojas secas sobre la vereda de la vida.

Mi olfato de hombre-perro
me pide que cante
para recordar la historia del día.
Después de leer detenidamente mi propio canto,
me doy cuenta de que las melodías
tienen la intención de perforar oídos sordos,
de rescatar ojos perdidos
y de curar a hombres
impacientes ante la sociedad.

Sin embargo, el tiempo es corto
y las paredes humanas
no permiten que mi canto
sea una hierba curativa
porque, si se le permite,
se multiplicará como maleza sobre la tierra
y dañará a una gran parte de la sociedad inhumana.
Por ello, vuelvo a quedar
solo en el intento
de ser escuchado.

Amo xchiua

Amo xkisa ,
amo xmotlalo,
amo xtlanemile.

In ikxiojtin kimpiyaj intlapijpikauan
uan ijtokaj tlakaajakamej,
siuakojkoltsitsintin
niman xochikokonej.

Amo xchoka,
amo xuetska,
amo xmijyote.

Kampa tla timijyotsia poliuis tlaltipaktle,
tlaltipaktle kan chantej toniuan uan tlachistokej,
tlaltipaktle uan ijkatok ipan se miktaltipak.

Amo xtlanemile,
amo xisteuetska,
yamok xtlajkuilo,
xkinkauile san noyajuamej matlajtoker tonaltsitsintin.

Recomendación

No salgas,
no hables,
no pienses.

Las veredas que pisas tienen sus espías
llamados hombres-viento,
mujeres-abuelas
y niños-flores.

No llores,
no rías,
no respires.

Porque si respiras se perderá el mundo
que parece de los vivos,
cimentado sobre una tierra de muertos.

No pienses,
no sonrías,
deja de escribir,
que el presente hable por sí solo.

ÍNDICE

Título	Pág.
Chichetlaltipak	13
Tierra de perros	15
Tlamiktijketl	17
Carnicero	18
Ye youej	19
Migrantes	21
Chilapeños	23
Chilapeños	25
Xnexte moxayak	27
Encuentra tu rostro	28
Itlan tlayouisyotl	29
Bajo la noche	30
Matsiakan tochan	31
Regresemos a casa	32
Nipeua nixtentlapoue	33
Primeros párpados	34
Kuak chichimej tlajuaj	35
El ladrido de los perros	36
Tokatsitsintin	37
Las arañas	38
Notlaltsin	39
Mi tierra	40
Totepeuan	41
Nuestras montañas	42
Ojtsitsintin	43
Los caminos	44

Nochanijkauan	45
Mi gente	46
Notlaltipak	47
Mi mundo	48
Uan xaka techita	49
Invisibles	50
Erwin Flores	51
Erwin Flores	53
Intajtsitsiuan ayotsitsintin no uelej patlanej	55
Los padres de las tortugas también saben volar	57
Nestora Salgado	59
Nestora Salgado	63
Jueves kuak nokua posojle	66
Jueves de pozole	68
Xankaltin	70
Casas de adobe	71
II	72
III	74
IV	76
V	78
Naue tonalpouajle	80
Cuatro momentos del día	81
Mekapapalotl	82
Mariposa de mal agüero	83
I	84
Nonauatlajtol	86
Mi lengua náhuatl	87
Tlaluajkajle	88
Jícara de barro	89

Neluasiuatsintle	90
Mujer raíz	91
Neluasiuatsintle se	92
Mujer raíz uno	93
Kuak nikneke ninokuikatis	94
Intento de melodía	95
Amo xchiua	96
Recomendación	97

Tlalkatsajtsilistle

Ritual de los olvidados

de Martín Tonalmeyotl fue impreso en octubre de 2016 con un tiraje de 1000 ejemplares, en la imprenta Al Libro Mayor, 5 de mayo #138, col. Centro, Colima, Col., C.P. 28000.

Cuidaron la edición

Juan Carlos Recinos

Sigourney Hernández García

Saúl Ordoñez

José Barocio

y el autor.



Próximos títulos

**CUADERNOS DE LA
NOCHE**

de Ulises Sánchez

ZIG ZAG ZOO

*de Ramón Isidro Suárez
Cassimol*

**TAMPOCO SOY LA
SOMBRA**

*(ANTOLOGÍA PERSONAL,
1999-2012)
de Mariela Alónja Rojas*

En Ritual de los olvidados, Martín Tonalmeyotl coloca con precisión quirúrgica textos torrenciales, donde es posible escudriñar la naturaleza humana con el brillo hondo de una obra auténtica. Este libro es una radiografía que disecciona la anatomía de un país rebasado por la violencia en todos los niveles sociales. Aquí, la palabra enfrenta este caos cotidiano, sin embargo, el autor lo hace de una forma muy íntima. Descifra y transforma. Asoma con una mirada renovadora un testimonio valioso, donde el dolor y el remordimiento se vuelven una condición de vida ante la maldad impuesta, consejera de aquellos que una vez tuvieron la inocencia y la alegría, y ahora, valientes, ven la realidad que nos rodea, trágica y ensangrentada. El lector encontrará en este libro a un poeta digno, que lucha y canta. Aquí el diálogo debe de ser en silencio para entender la confesión que muchos han intentado descifrar. Aquí la poesía es un pájaro que le arrebató nuevamente a la violencia la esperanza de vivir, de amar. Aquí nadie está exento de este dolor.

Juan Carlos Recinos

